

Azun Candina

Por una vida digna y decorosa

*Clase media y empleados públicos
en el siglo XX chileno*



Facultad de Filosofía y Humanidades
UNIVERSIDAD DE CHILE

© de esta edición: 2009, Esfera de Papel Libros S.A.
© del texto: 2009, Universidad de Chile

Este libro es publicado
por Esfera de Papel Libros S.A. bajo el sello Frasis
y en coedición con la Facultad de Filosofía y Humanidades
de la Universidad de Chile
www.esferadepapel.cl • www.frasis.cl
Santiago de Chile

PRIMERA EDICIÓN mayo 2009
ISBN 978-956-8170-15-8
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

La imagen de portada pertenece
al archivo familiar de Azun Candina.

*A Hugo Beltrán Ángel.
In memoriam.*



*Empleados del Servicio de Salud en Campaña de Vacunación,
en las puertas del Cementerio Número 1, Iquique, 1936
(Album de la familia Candina).*

Índice

- 9 Introducción
- 13 CAPÍTULO 1
Dónde estaban, dónde están y cómo llegar
- 27 CAPÍTULO 2
El no lugar del empleado y la construcción
de un espacio social: el indefinible ‘roto acaballerado’
- 49 CAPÍTULO 3
La demanda laboral como ruta hacia la vida digna
- 77 CAPÍTULO 4
El retroceso en dictadura y el presente incierto
- 95 Conclusiones
- 103 Referencias

Introducción

En una reseña sobre la obra del escritor Luis Merino Reyes, la revista *Punto Final* publicó en 1997 el siguiente comentario:

Merino Reyes no se interesó por los personajes proletarios que tanto conmovieron a la Generación del 38. Su espacio de creación es la clase media, con sus limitaciones económicas, sus aperturas intelectuales, sus frustraciones, su afán de conservar la forma, su mitología sobre pasados esplendorosos, su arribismo social.¹

Esta investigación ha estado animada, en parte, por el mismo interés: conocer a esos *otros grupos* del mundo de los trabajadores. Los (quizás) menos heroicos, aquéllos para los cuales no se han escrito cantatas ni son la imagen retratada en los afiches revolucionarios; los que no han despertado odios profundos o admiraciones declaradas. Desde la disciplina histórica, me ha interesado reflexionar sobre la identidad colectiva, la asociatividad y la actuación del huidizo grupo de los empleados, de los trabajadores estatales de ‘terno y corbata’ o ‘cuello blanco’: esa parte de una difusa clase media asalariada que no ha sido sistemáticamente estudiada por la historiografía social chilena, como veremos aquí.

1. «Los antihéroes de la clase media», *Punto Final*, núm. 392, 18 de abril de 1997, p. 23.

Me interesó este grupo precisamente por su calidad gris, por su carácter de tierra de nadie en nuestra historia reciente. Vengo yo misma de esa *terra incognita*, de los inmigrantes que no se volvieron empresarios que hoy sonríen en las páginas sociales de *El Mercurio*; de las dueñas de casa con abuelas campesinas del Norte Chico; de funcionarios públicos que trabajaron una vida entera para el Estado y terminaron sus días preguntándose si había valido la pena confiar en la carrera funcionaria, que tan buena oportunidad pareció allá en los años treinta o los cuarenta, y que finalmente les retribuyó tan poco. Conocí, como escribe Merino Reyes en *Los feroces burgueses*, sus estrecheces y sacrificios, su responsabilidad en *la pega*, su costumbre de nunca salir a la calle sin la camisa bien planchada y los zapatos lustrados. Siempre quisieron una casa propia y una educación para sus hijos, y soñaron con que fueran ‘más que ellos’: no porque ellos fueran poca cosa, sino porque estaban seguros de que la educación y la profesión (‘el cartón’) eran importantes; más importantes que el dinero, en muchas ocasiones. Cultivaron la sobriedad en la ropa y en el trato, creyeron en Dios pero no siempre en la Iglesia, respetaron la ley pero nunca trataron a alguien de ‘patroncito’ y vivieron en una cuidadosa medianía: medianía y sobriedad que quizás ha vuelto su historia algo invisible.

Su historia es la historia —parcial o totalmente— de tantos de nosotros y de tanta de nuestra memoria social, que es necesario rescatar aunque sea una pequeña parte de ella. Evidentemente, no me parece que se trate sólo de un asunto cuantitativo, ni me anima el puro afán de rescatar memorias que, en buena parte, son personales: comprender la evolución histórica de la clase media es iluminar otro zócalo de nuestro recientemente terminado siglo XX, sin el cual este siglo XXI —para bien y para mal— no sería el que vivimos. De allí que este libro, con todas sus falencias, no pretende ser una descripción exhaustiva ni concluyente de las organizaciones de los empleados y sus luchas. Se trata, como veremos, de una ruta

exploratoria que deja muchas preguntas abiertas y pendientes, pero que al menos ha tenido el mérito de levantarlas.

Debo agradecer aquí a quienes entregaron sus testimonios para esta investigación; a la colaboración de Carla Vargas, Romina Flores y Daniel Fauré, que participaron como ayudantes en distintos periodos de este trabajo; a los valiosos comentarios de los académicos Alejandra Araya y Pablo Artaza, compañeros del Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Chile, al profesor Eduardo Cavieres Figueroa, quien dirige la tesis de doctorado de la cual este estudio forma parte, y a Marco Antonio Coloma, quien asumió el largo trabajo de edición del texto. Asimismo, reconozco el apoyo de la Dirección de Investigación de la Vicerrectoría Académica de la Universidad de Chile, que auspició esta investigación a partir del proyecto DI-2005, «Identidad y clase social: el caso de los grupos medios en Chile contemporáneo».

Azun Candina